

UNA DEMOSTRACION DE RESULTADOS

EL día 17 de noviembre de 1965 se comenzaba una demostración de resultados en la finca de don José Nicoláu Escoda, en el término municipal de Castellbisbal, sobre lucha contra nematodos.

La Agencia Comarcal de Martorell había comprobado que en Castellbisbal había una plaga de nematodos, causantes del mal estado de sus cultivos de hortalizas, las cuales no se desarrollaban en las condiciones normales y además sufrían un acortamiento anual de su ciclo vegetativo.

Los agricultores de la localidad sentían preocupación por el estado de sus cultivos, hasta el punto de que la Hermandad solicitó la colaboración del Servicio de Extensión Agraria, pero se mostraron incrédulos ante el diagnóstico de la Agencia, por lo cual se pensó en realizar la Demostración de resultados.

Los síntomas que presentaban la gran mayoría de las plantas eran:

- Crecimiento pobre de los cultivos.
- Marchitamiento del follaje.
- Amarillez del follaje.
- Muerte de las puntas de ramas y tallos.
- Agallas en las raíces.
- Necrosis en los tejidos de las raíces.

TRATAMIENTO

Se trataron 720 metros cuadrados, que se habían dejado completamente limpios de malas hierbas, empleando 1,5 litros de Dibromo-cloropropano diluido a razón de 40 c. c. por litro de agua. Por carecer de inyectoros, el sistema empleado fue el del «porrón», calculando previamente con agua la cantidad que debía vertirse en cada surco; hecho esto se abrían surcos con caballería, de unos 20 centímetros de profundidad, quedando enterrado el producto al abrirse el surco siguiente; los surcos estaban separados entre sí 25 centímetros.

A los diez días de haber efectuado estas operaciones, se removió ligeramente el suelo, notándose un olor fuerte y penetrante, síntoma claro de que el producto se había expandido por toda el área tratada; cuatro días después se procedió a la siembra de guisantes.

PRIMER CULTIVO

El 1 de marzo de 1966 los guisantes estaban magníficamente desarrollados, y según palabras del propio agricultor: «nunca había tenido guisantes mejores y tan uniformes». Esto sólo podía ser atri-



Aspecto de los guisantes en la parcela en que se realizó el tratamiento.



Aspecto de frutos (arriba) y matas de tomate (abajo) cultivado como segunda cosecha en la parcela de la demostración.



buable al tratamiento y al buen tiempo reinante durante todo el invierno, ya que el abonado, las labores y la cantidad de semilla empleada, fueron las acostumbradas en la localidad, al objeto de que la suspicacia que había despertado el primitivo diagnóstico no achacase posteriormente el posible éxito del tratamiento al cambio de uno de estos factores.

El 27 de abril los guisantes presentaron un ligero ataque de *oidium* que fue rápidamente eliminado, y su aspecto era asombroso, incluso para el personal de la Agencia, sobrepasaban los 2,25 metros.

RESULTADOS.

Un mes más tarde, es decir, el 27 de mayo, prácticamente los guisantes habían finalizado su ciclo. Por tres kilos de semillas que se sembraron, se obtuvo una producción de 750 kilogramos, lo que equivalía a un rendimiento de más de 10.400 kilogramos-hectárea. La producción obtenida supuso un ingreso bruto que compensaba sobradamente los gastos de tratamiento.

SEGUNDO CULTIVO

El cultivo siguiente fue tomate, de las variedades «Palosanto» y «3 Cantos», cultivándose igualmente según la costumbre de la localidad. El 20 de junio se podía comprobar que, los mismos estaban en unas condiciones magníficas de fructificación, no obstante algunas plantas presentaban síntomas de Fusariosis.

RESULTADOS.

La cosecha fue algo extraordinaria, tanto en cantidad como en calidad; fue necesario efectuar tres recogidas a la semana, sin que las plantas diesen síntomas de agotarse. La producción total de esta parcela sobrepasó los 2.100 kilos, lo que equivalía a un rendimiento de 29.100 kilogramos-hectárea; las plantas fueron arrancadas en septiembre, caso poco corriente, ya que generalmente venían siéndolo en julio-agosto.

Los resultados obtenidos han sido tan halagüeños que varios agricultores de Castellbisbal se han mostrado muy interesados en nuestra demostración y piensan realizar el próximo noviembre la desinfectación de sus campos.

PEDRO PARDO HURTADO.
JAIME GARCIA BADIAS.